

Revista Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 9.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario
GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

LA CORUÑA, DOMINGO 12 DE MAYO DE 1895.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

Las Elecciones Municipales

Hoy es el día señalado para que los municipios de nuestra nación den entrada en sus Concejos á los ciudadanos que debe elegir el pueblo.

Que *debe*, pero que no elige, porque en España el sufragio universal solo existe en el nombre, y una presión superior á toda voluntad es la que induce á los pocos que todavía se acercan á las mesas electorales.

En esto de representantes del pueblo hemos ido retrocediendo hasta el punto de que un derecho, tal vez el mas serio que en la vida ejercen los hombres, ha llegado á ser una especie de farsa incompatible con la dignidad.

Un tiempo hubo en que, según frase feliz de un célebre político, hacían falta hombres para los destinos, hoy se precisan destinos para los hombres, tantos son los que se consideran aptos para desempeñar el mas elevado cargo que la suficiencia puede apetecer.

Y vemos que por semejante causa, en vez de tener en las casas del pueblo personas que sepan velar por los intereses que á su custodia les son confiados, acuden á los ayuntamientos á *hacer política*, á obtener favores para sí y para sus paniaguados, á acrecentar su influencia por medio de humillaciones y apostasias que reprueba toda conciencia honrada.

Ha pasado ya la época en que los electores rogaban con encarecimiento á los que querían encumbrar que aceptasen la representación que se les ofrecía, y costaba titánicos esfuerzos el decidir á los elegidos á que se sacrificasen por sus conciudadanos distraendo, en bien de estos, parte de las horas que necesitaban dedicar á sus trabajos. Ha pasado aquella época y ahora, por el contrario, véanse los electores asaltados noche y día por los que ambicionan el sentarse en las poltronas, rogándoles con toda clase de ruegos sus votos para vencer á sus rivales políticos, que á tanto ha llegado la inmoralidad y á tanto y tan bajo descendió el barómetro del decoro en esto de elecciones de todas clases.

De aquí el que al presente echamos muy de menos aquellos ministros de la Corona que al finalizar en sus funciones de tales, se retiraban á sus casas rodeados de una aureola de probidad que hoy ha llegado á ser un mito.

De aquí el que al presente veamos desempeñando las direcciones generales y otros empleos de confianza y de categoría, á personas cuyo mérito no se basa en

sus aptitudes sino en el servilismo del que han sabido hacer escala y por ella ascender hasta alcanzar el logro de sus codicias.

De aquí el que al presente un gobernador civil vea mermadas sus atribuciones de otras fechas y sea, únicamente, el instrumento de las decisiones de cualquier transtornador hábil ó de algún grupo de la política al que está ligado por compromisos que hasta suelen romperse fácilmente á pretexto del mas ligero rozamiento.

Y de aquí, finalmente, el que el más negado de los ciudadanos presuma tener la sabiduría suficiente para regir los destinos de la nación y de una comarca con el cargo de diputados á Cortes ó provinciales, ó el de concejales en el municipio que mas problemas económicos tenga que resolver y para los cuales se necesitan un tacto especial y una superior inteligencia.

Y todos se *sacrifican*.

Y ninguno puede con el peso de su trabajo.

Y todos reniegan de la labor que les abruma.

Y ninguno, en *beneficio del pueblo*, tiene tiempo ni aún para respirar.

¡Oh, amor patriol!

¡Oh abnegación sublime que así obliga á los hombres á abdicar sus intereses en favor de los que sienten verdadera necesidad de paz, de justicia, de moralidad!...

Y no es esto lo peor de lo que les sucede á aquellos *mártires*.

¡El pueblo ingrato no agradece su sacrificio!

¿Habrás visto cosa igual? Pues á pesar de todo, no bien se inicia el periodo electoral, ved á los candidatos no darse punto de reposo para reunir votos; vedlos ir de casa en casa solicitando la aquiescencia de amigos y conocidos, y admirarlos ansiosos de continuar *sacrificándose* repetimos, en *beneficio* de sus conciudadanos.

Nuestros vecinos, los espirituales descendientes de San Luis, han hallado una frase originalísima para definir este desbarajuste social que con lujo de desprecupación impera en casi todos los acontecimientos generales é individuales que se desarrollan en los últimos años de la actual centuria: lo califican á tal desbarajuste, *fin de siecle*, que parece como que significa chochez, desequilibrio racional, pérdida casi absoluta del sentido común que es el menos común de todos los sentidos, y torna á los hombres de conscientes en inconscientes, pues siguiendo la lógica de los sucesos y hacien-

do axioma del proverbio que dice que los extremos se tocan, niños y decrepitos alcanzan los extremos de la irresponsabilidad: éstos, porque aún no han llegado á la razón; los otros, porque ya la han perdido... *Fin de siecle* puro.

La relajación política que todo lo corrompe y contamina, que todo lo desnaturaliza y prostituye, retrae á los hombres que tienen algo que perder, de ejercitar sus derechos, esos derechos inherentes en todo individuo nacido en un país que se rige por leyes calcaadas en la democracia.

Ante tal retraimiento únicamente toman parte activa en las contiendas electorales los agitadores de oficio por aquello de que: á río revuelto, *etcétera*; y hacen hincapié para la satisfacción de sus ardientes y egoistas anhelos, en la *bonhomie* y en la pasividad de los que sienten repulsión de entrar en luchas en las que los que acuden de buena fé llevan la peor parte; la parte que corresponde al que le toca pagar los vidrios rotos,

Necesitase por lo tanto, una saludable reacción, y que los hombres de bien se impongan á los que no lo són, é importa que el reinado de la razón recupere los prestigios que ha ido perdiendo paso á paso; que si dejamos seguir entronizados á los revoltosos de todos los matices políticos, dia llegará en el que no habrá ni un solo ciudadano honrado que esté conforme con su tranquilidad, que se acerque á las urnas para depositar en ellas los nombres de las personas que deban asumir en sí la representación popular.

Ejemplos mil están dándose de vecinos que en algún tiempo sentían natural orgullo en contribuir con su voto á la elección de quienes mereciesen su confianza, hoy se ocultan para no ser comprometidos, se niegan á votar y se ausentan temporalmente para evadirse de conferir su voto; y otros hay elegibles, que se avencin dan en municipios distintos del en que habitan para poder presentar una excusa que les dispense de aceptar cargo alguno en ayuntamientos y diputaciones, que el contagio es tentador y ellos quieren conservar íntegra la rectitud de su conciencia.

¡A tal extremo nos ha conducido la *corruptela* política!

Venga, pues, la reacción para que la confianza adquiera su justo predominio, pero venga por medio de la persuasión y del convencimiento de que todos estamos obligados, á medida de nuestras fuerzas, á contribuir al buen gobierno de nuestro país que pierde su crédito debido á la

malicia de los unos y á la pasividad de los otros.

Para conseguir este objeto es necesario que el pueblo responda á la capción y al soborno rechazándolos con inquebrantable energía; es necesario que se compenetre de su autonomía, es necesario que haga práctico un sufragio que si le fué concedido con determinadas restricciones mentales, debe tomarlo como real y efectivo, demostrando que él, el pueblo, no quiere entaerler en esas chocherías *fin de siècle* de que hemos hecho mención, porque el pueblo digno y soberano, no por concesiones de tal escuela política, sino por indiscutibles prerrogativas, es el eterno joven viril y pujante que no puede ni debe abdicar de los derechos que á su constitución, así moral como física, le impuso la Naturaleza sabia en todas sus concepciones.

A votar, pues, todos, pero á votar con conocimiento de causa, no como carneros destinados al degüello.

¡A las elecciones municipales! pero no á elegir los candidatos impuestos por el compadrazgo, sino á los ciudadanos de honradez inmaculada y reconocida probidad. Aún los hay.

Campo Neutral

SOBRE UN PRÓLOGO

II

SR. D. MANUEL CASÁS FERNÁNDEZ.

Coruña.

Muy distinguido señor: Bien sabe Dios cuan fatales suelen ser en la mayoría de los casos los atrevimientos. Tentóme la comezón de emborronar unas cuartillas la lectura del *Prólogo* que V. puso á AGAPE y lo hice sin reflexión guiado por el impresionismo del primer momento, olvidándome del tiempo que atravesamos, ó nos atraviesa, lo que es muy distinto. Usted que ha sido estudiante, y de los buenos, no habrá desterrado aun de su memoria aquello tan sabido por todos los que pisamos las aulas de

quien dirá que Mayo entre sus flores
traidor oculta venenosa espina
y en medio de sus nítidos albores
la muerte encierra de la estudiantina.

Dicho esto, comprendereis el atoladero á que mi irreflexión me ha conducido. Por un lado el corresponder como es mi deber, y como os he ofrecido, á vuestra epístola, y por otro el tener que aprovechar el poco tiempo que me resta para evitar en Junio recoger la *seasonada calabaza* á la que tan saludable terror profesamos los estudiantes, son antagónicas ocupaciones, pues el tiempo empleado en una tiene que ser robado á la otra. Nunca como en la presente ocasión tengo que llorar el tiempo malgastado irreflexivamente durante el curso! Mas la juventud se impone y gastamos y derrochamos el hoy sin tener en cuenta el mañana... ya veis pues, cuan equivocado andais al suponer que cubro mis hombros con la respetable toga del doctorado. ¡Ojalá!, que si como dijo el poeta

fuera verdad tanta belleza,
no tendría que pelear á brazo partido con no se cuantas asignaturas que por el novísimo plan de enseñanza nos han colgado.

Para contender con V. señor Casás, no se debe proceder de cualquier manera y así como á salir del paso, sino que es preciso acudir provisto de todas armas para que la victoria no os sea tan fácil, que aunque estudiante y escritor primerizo tengo tambien mi dosis de amoreillo

propio, y no deseo ser vencido así á un dos por tres y entregarme sin lucha y sin probar la fortaleza de mis armas, que aun abatiendo mi espada ante un tan preclaro paladín cual usted y aun cuando la humillación de la derrota se compense con la gloria de haber sido vos el vencedor, no espero ni quiero rendirme desde luego á discrección. Seré vencido, no lo dudo, pero al menos sucumbiré como bueno y sin desertar del campo, que *ó con el escudo ó sobre el escudo*, es como deban retornar de la lid los campeones, pues

un bil marira tutta la vita onora

Antes de entrar de lleno en el cuerpo de vuestra epístola, permitidme que conteste á algunos de sus particulares, que se relacionan conmigo. Adopto este sistema por evitar repeticiones y para que desde luego, si el *repaso* de las asignaturas me deja algún tiempo libre, podamos continuar razonada y cortemente en este *Campo Neutral*.

Habéis de dispensarme, Sr. Casás, el que no acepte vuestra galante invitación á despojarme del *troquel de la careta*. La principal causa que me obliga á no poder complaceros es que seguro de mi derrota no quiero anegar vuestras horas de triunfo ni las que les sigue de insomnio por *haberme matado*, con la visión ó el recuerdo de mi semblante contraído por los angustias de la muerte. Otra, y tambien de las no menores, es que así como el bachiller Sansón Carrasco, se presentó ante el héroe manchego, disfrazado con los atavíos del Caballero de los espejos, (uno cuando y otro loco lo que no impidió que el loco venciera al cuerdo,) porque de presentarse como tal bachiller no le serviría para el logro de su deseo, así á mi me conviene presentarme en el palenque, ante V. medio oculto, nada más que medio oculto, tras las iniciales de mi nombre y apellido, á las que V. indudablemente da una interpretación completamente errónea. Y este aparente misterio en que me envuelvo es necesario en nuestra lucha. Si por un azar llega á *descubrirme*, abrijo la seguridad de que la contienda no podríamos proseguirla. Hay, y eso lo sabéis muy bien, que no se por qué causas, á determinados escritores los creen incapaces de todo, y así sean obras maestras las que aparezcan signadas por ellos, ante la generalidad del vulgo y no del vulgo, solo son obras despreciables. ¡Valiente discurso! ¿no es verdad? Pues así es y por experiencia hablo. Cuando con mi nombre descubierto he publicado algo todo se han vuelto censuras y anatemas. Cuando lo hice con seudónimos todo alabanza y reproducción. ¿Es que lo firmado con mi nombre era siempre malo? ¿Es que lo que autorizaba el seudónimo era siempre bueno?

Usted mismo, amigo señor Casás, si supiera quien soy yo, en lugar de contender discretamente conmigo como lo habéis, sería V. de lo primeros que, encogiendo los hombros y riéndose despreciativamente, os apartaréis á un lado y me dejaseis libre el camino. No por temor —¿quién tal dice?— sino porque haría V. lo que hace el que se cree fuerte con todo ser que supone debil é incapaz de molestarle. Ya veis pues las ventajas del misterio y no extrañareis que me acija á ellas. Sé muy bien, y V. tampoco lo desconoce, lo que pesan los prejuicios, y en este caso concreto, á V, y á pesar de su clara inteligencia, habrían de alcanzar. Nome diga V. que no. No me convencería.

Discretados estos puntos, puesto en Dios y en mi dama el pensamiento, bien ajustadas las piezas de la armadura, pertrechado de todas armas, cabalgando en mi troton, abrazado el escudo y lanza en cuna, comparecerá en el palenque el próximo domingo vuestro *enemigo* que en el interin (lo cortés no priva á lo valiente) os basa las manos,

A. B.

ASPIRANTE AL BACHILLERATO.

Compostela. 7 Mayo 95,

Prosa y Verso

¡FUXAMOS!

A emigración acaba
co-a nôsa xente toda:
pirmeiro mozos; vëllos
e mulleres agora;
menños que non falan,
petrucios que non choran
porqu'afrución secoullas
d'o curazón as cordas,
ás bandadas camiñan
lonxe d'o chan qu'adouran
pra envolveren en sangue
y-en bágoas silenciosas
as llanuras d'as Pampas,
d'o Marañón as ondas.
Inxeles paxariños,
seus niños abandonan
porque enroscada n-eles
ven d'o infortunio á cóbrega...

¡Fuxamos, xa que trunfan
as tribus invasoras!
Mais bèn: que se porparen,
porqu'esta pátreo é nosa,
y-o día que se incrine
d'o lado d'o dereito á ley d'a forza,
non haberá cremencia,
compasión, nin coartel, nin paz noxosa
pr'ô infame qu'asesina,
nin pr'ô ladrón que rouba!

MANUEL NÚÑEZ GONZÁLEZ.

EL CAMPANERO DE SAN MARTIN

Bien recuerdo la fisonomía de éste cuando era un niño con yo, hacia la friolera de medio siglo, morenito, modesto, *birullo*, como en el dialecto del país decían las gentes, súcio en el vestido, languaraz, penitenciario como pocos, compañero de travessuras, iracundo si se le molestaba con chanzonetas; cuando de las beatas que asistían cotidianamente al rosario de la parroquia, y obligado sirviente callejero de los presbíteros de las aldeas inmediatas á la población, que venían montados en despeluznados rúcios á *marcar* baratijas, comestibles ó estampas, del lugar de donde procedían.

Con tales cualidades conocimos al muchacho que, andado algunos años, mereció desempeñar el honroso oficio de campanero de mi *parroquia*, es decir, de aquella en que el próximo que estas líneas escribe fué bautizado y confirmado como orador la Santa Madre Iglesia. Y créame el lector amigo, que el *Campañero de San Martín*, así le llamé en adelante, tuvo que dar sendas pruebas inequívocas de su natural facultad y predisposición para el buen desempeño del oficio de confianza de tal Campanero, y para elevarse á la altura que el cargo requería, pasó antes por las pruebas del aprendizaje en esquilas de cofralías, campanillas de iglesia y campanas de varias parroquias de aldeas. También recuerdo cuando, no sin cierta admiración y envidia, le vi marchar delante del estandarte de un fúnebre cortejo, haciendo sonar, con aire de hábil tañedor, la esquila que le había entregado el señor Abad de la «Cofradía de las Animas Benditas» de mi pueblo: aún tiene presente mi memoria el momento en que por primera vez escuché el repique gradual y preciso de su campanilla al pie del altar mayor del templo en día de misa solemne, repique que jamás ningún otro supo concretar á lo que el acto religioso requiere; tampoco podré jamás olvidar lo que sentí, el regocijo que experimenté el día que me hizo subir al campanario de San Martín, y allí, con la satisfacción que proporciona la práctica en el manejo artístico de las campanas, hacer sonar los metálicos instrumentos, produciendo en ellos lígubres y pausados sonidos, que recordaban á los fieles la muerte de un sér querido. No creemos tuviera rival como hábil campanero de San Martín: si el acto

que debían recordar las campanas reclamaba tristes tañidos, los producía de un modo que repercutían en el corazón de los fieles muy tristemente, así como nadie le aventajaba en que aquéllas sonasen de una manera asaz agradable en días memorables y de verdadero regocijo. El tocar á rebato por el campanero de San Martín, anunciando un incendio ó la aproximación de fuerzas enemigas en épocas de luchas civiles, infundía especial terror y alarma en los habitantes de la población, y bien pronto conocían éstos la importancia del peligro que denunciaba el campanero, ó la clase de acontecimiento deplorable que se temía ocurriese.

Al son de campana tañida se congregaba, bajo el alpendre de la iglesia parroquial en que era campanero el héroe de esta sencilla relación, todo el Concejo de su pueblo, villa importante del antiguo reino de Galicia: allí se tomaban trascendentales acuerdos para el porvenir de la misma, y se resolvían los más graves asuntos en pro de la administración comunal.

Hasta que las obligaciones del campanero no excedieron de las prácticas establecidas y reclamadas por las costumbres inmemoriales, como eran, entre otras, el toque de la queda y las campanadas para llamar á reunión de Concejo, el oficio fué desempeñado con singular placer por nuestro hombre, sin que las mojaduras y los frios que cogía en el campanario de San Martín produjeran en él la menor queja, y, por el contrario, esto le daba pretexto para alardear de valeroso y sufrido, singularmente cuando en los tempestuosos días del invierno tenía que subirse al campanario por los peldaños de su vieja escalera, y después de pasar oscuras estancias, ya bajo la mayor y más chillona campana, echarla á vuelo con arrebatado ímpetu; pues esta fué en alguna ocasión la triste señal de que, no muy lejos de las aguas del puerto sobre el que se erguía el caserío de la villa, zozobraba una lancha tripulada por pescadores, de quienes era antiguo camarada, y que con amargura desesperante temía se hundiese en las profundidades del mar embravecido y no viese más á sus tripulantes, quedando en su corazón el recuerdo de la terrible catástrofe que necesitaba comunicar á las pobres familias de los naufragos. Otras veces, en tenebrosas noches, hacía sonar todos los instrumentos de su profesión, de una manera lúgubre, si era por el alma de algún difunto; así como su oficio le obligaba á disfrutar del regocijo general de sus conciudadanos, tocando alegremente en visperas de fiesta, ó bien repiqueteando la campana menor por la muerte de algún parvulillo. Mas, llegó un día en que el campanero no estuvo satisfecho de su humilde oficio en el pueblo: se creía con méritos y aptitudes suficientes para ser campanero mayor de una parroquia de ciudad episcopal ó cosa parecida, y además su mujer diera al mundo media docena de hijos, que él no podía mantener con las campanadas que daba de día y de noche en San Martín. Y con empeño solicitó y obtuvo, por su crédito de maestro en el arte de menear campanas, una plaza de campanero de Catedral en ciudad populosa, y á ella se trasladó para ejercer el nuevo cargo. Desde entonces las gentes de su pueblo decían que las campanas de San Martín eran otras, que no las tocaba un bienaventurado hijo de él, sino un diablo intruso que parecía burlarse, produciendo sonidos descompasados, ni alegres ni tristes, y exigieron al Concejo le ofreciesen al antiguo campanero de San Martín mayores emolumentos, para que volviese á tocar sus campanas.

Y efectivamente, lo consiguieron transcurrido muy poco tiempo, porque el bueno del campanero tocó muy pronto de cerca los inconvenientes del cambio de posición. Las campanas de la Catedral no sonaban para él como las que de niño le enseñaran á tocar: necesitó ejercitarse en toques desabridos y que no halagaban á su corazón; y, últimamente, llegó á tomarle ódio al oficio, cuando el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad le impuso la obligación de dar un número fijo de campanadas en casos de incendio, como si se quisiera imitar los toques de ordenanza de un clarín de tropa.—¿He de renun-

ciar yo á tañer las campanas á la antigua usanza?—se dijo un día que, olvidándose á sabiendas del número que se le había marcado de campanadas en la Catedral, tocó con extraordinaria fruición y á rebato, como si estuviera meneando las campanas de su pueblo en día de gran fiesta; y la ciudad toda, alarmada por la extraña manera de tocar del nuevo campanero pidió á voz en grito su destitución, que desde luego fué decretada por el Cabildo, sin que al destituido le importara un pito esta resolución. Antes bien, por el contrario, muy satisfecho de haberse equivocado, fuese á su pueblo en extremo contento, y allí continuó tocando las campanas de San Martín con la misma afición que cuando era muchacho.

RAMÓN A. DE LA BRAÑA,
(Jefe de la Biblioteca provincial de León y Cronista de Noya).

EL BATALLÓN LITERARIO

EPISODIO HISTÓRICO

Cuadro segundo—Escena VI

.....
.....
.....

ALCALDE. Decid, pues, vuestro deseo.
JOSÉ. (Con acento solemne.)
Pues bien, yo quiero trocar por el traje militar mi tricorno y mi manteo.

ALCALDE. (Entusiasmado abraza á José.)
Permitid que delirante apriete con efusión.

RECTOR. (A José con vehemencia.)
Demostrais un corazón...
JOSÉ. (Cortando la frase al Rector.)
Un corazón de estudiante.

RECTOR. Sí, un corazón varonil sin envidias ni interés.

ALCALDE. (A José.)
Y vuestro nombre ¿cuál es?
JOSÉ. Es José Ramón Rodil.

(Pausa.)
A Dios que naciera plugo En Trobo, que es una aldeita muy pobre, mas muy bonita. de la provincia de Lugo. (Con pasión al Alcalde.) ¡Si la vierais vos, señor! un cielo siempre azulado; un ambiente saturado de perfume embriagador; un sin fin de ruiseñores que cantan cual querubines; muchos huertos y jardines que salpican bellas flores. ¡Trobo! tierra bendecida; tierra donde yo nací; aunque estoy lejos de allí mi corazón no la olvida. (Dirigiéndose al Alcalde y al Rector.)
¿Y acaso pudiera ser que la llegara á olvidar, si en ella aprendí á rezar y en ella aprendí á creer?

ALCALDE. Noto que por vuestra tierra sentís reverente amor.

JOSÉ. Aun no sabeis bien, señor, las maravillas que encierra. ¡Qué contento allí vivía! (Con tristeza.)
Mas, la tuve que dejar para venir á estudiar.

RECTOR. ¿Y qué estudiáis?
JOSÉ. Teología.

.....
.....
.....

LEANDRO PITA S. BOADO.

Del pasado

NAI CHOROSA

¡Que noite aquela en que eu a vin xemindo!
¡Que noite aquela en que eu a vin chorar,
A triste nai d'un picariño lindo,
Que a horrible Parca veu-n-o á gadañar!...
N-o seu regaso á morta criatura,
Como a Virxen d'a Angustia á Xesús ten;
Así desindo chea de amargura:
«¡Ai meu filliño, eu morrerei tamen!
Eu morrerei, porque vivir non podo
Sin ver teus claros ollos alumear...
Sin verte rir, que meu placer foi todo
Aquél teu tan gracioso rebuldar.
Xa non «mamai» tí me dirás, meu neno,
Nin n-estes probes peitos tí porás,
Meu coitadiño, o labio tan pequeno,
Nin as mansiñas n-eles pousarás.
¿A quén agora, á quén, miña prendiña...
A quén, miña xoiña, ll'os darei?...
Morra eu...! morra eu...! seque a fontaña,
En que bebeu este ánxel que adorei!
Adios, meu corason!... adios, miniño,
Lus d'os meus ollos, meu garrido amor...!
Adios xa para sempre, meu filliño...!
Vas para a coval... déixasme... ¡ai dolor!
Deixas á tua nai... non, non-a deixes...
Queda con ela, queda... ¿qué é quedar,
Si non te vás, meu ben?... non mais m'aqueixes...
Tí dormes ¿n'é verdá?... vou te arrolar.
Eh, eh, miniño, eh... durme, ruliño...
Pero fame terás... toma d'aquí...
Qué frios tel-os labios, queridiño!
Vállate o ceo!... por qué estarán así?
E as mans... e todo... e tí non tomas... oite!
Non me dices «nanai» ¿por qué razóns?...
Louca son... tí morreche!... negra morte!...
¡Ai, meu filliño, para sempre adios!!

ALBERTO CAMINO.

MADRIGAL

Con tus miradas heriste
Mi alma de muerte, mas luego,
Al ver el mal que me hiciste,
Con un ósculo de fuego
La vida me devolviste...
Ya sufriré tus enojos,
Tus desdenes, tus agravios
Y femeniles antojos,
Pues saben curar tus labios
El mal que causan tus ojos.

FRANCISCO AÑÓN.

Críticas

UN LIBRO UTILISIMO

Lo es indudablemente el *Estudio clásico sobre el análisis de la lengua española*, escrito por el ilustrado profesor normal D. Manuel Rodríguez y Rodríguez; libro que no conocíamos, que por no conocerle no lo hemos recomendado á los que nos consultaban respecto á tratados de análisis gramatical, y que hoy presentamos á los opositores y alumnos de las Normales, como el mejor en su género, como el más propio para practicar ejercicios de análisis y como el más digno de ser adquirido y estudiado. Respecto á tan importante obra, dice, y tiene razón, el sabio catedrático de la Universidad compostelana D. Alfredo Brañas, «que imposible sería que cualquier alumno de medianas disposiciones se declarase incapaz de analizar y comprender exactamente los períodos gramaticales más intrincados, después de leer y meditar el *Estudio clásico* del Sr. Rodríguez,» y agrega que en él «los principios fundamentales y las prácticas de los ejemplos cobran tal sencillez y claridad, que el menos apto para esta

clase de trabajos, verá de página en página disiparse las nieblas de la duda; y como por los intersticios de cada renglón asomar el rayo de luz que despide el sol de la verdad, para iluminar los entendimientos.»

Esta perla escondida por la modestia del señor Rodríguez y que por casualidad llega á nuestras manos, la presentamos á nuestros lectores, en la seguridad de que ha de ser adquirida, con preferencia á todas las de igual índole, por aquellos que estén á bien con sus intereses y quieran perfeccionarse en el análisis gramatical, tan importante en las oposiciones á escuelas.

Y tanto más admirable es este libro, cuanto hay la triste circunstancia de que el autor lo escribió «completamente ciego, dictándolo primero á la querida compañera de sus infortunios y más tarde á unos pobres niños que acompañaban en sus soledades al Sr. Rodríguez,» para quien — como agrega el catedrático citado — son «juguetes de su asombrosa memoria y dócil tentativa las producciones científicas y literarias de Cervantes, Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús, Solís, Lópe de Vega, Moratín, Jovellanos, Iriarte y tantos otros ingenios de la historia de nuestras letras.»

El hermoso libro del Sr. Rodríguez es un verdadero y completo *Análisis gramatical y lógico*, el mejor que conocemos hasta hoy y el más digno de recomendación por todos conceptos. Forma un grueso volumen de cerca de 300 páginas de nutrida lectura, y pueden adquirirlo nuestros suscritores dirigiéndose á la administración de este semanario; pues firmes en nuestro propósito de favorecerles, hemos conseguido fácilmente del autor una rebaja en el precio, que será, para nuestros abonados, de 4,75 pesetas ejemplar franco de portes sin certificar, y 6,25 para los no suscritos á LA REVISTA GALLEGA.

EL BATALLON LITERARIO

EPISODIO HISTÓRICO EN UN ACTO, CUATRO CUADROS Y EN VERSO POR
Leandro Pita

Hemos asistido á la representación de este Episodio. El Sr. Pita, desempeñando el papel de protagonista, nos ha dado pruebas de su suficiencia como autor y como actor.

En la obrita que nos ocupa palpita insinuante el entusiasmo patriótico que enardeció á la escolar juventud capitaneada por el arrojado é inolvidable Rodil, prócer de aquellos esclarecidos hijos de Minerva que supieron trocar el tricorneo y el manto en traje militar y, disciplinados, ponerse al servicio de la Pátria y tomar parte en honrosísimas jornadas contra las fuerzas del omnipotente Napoleón.

Y todo esto lo refiere el Sr. Pita por medio de conceptos levantados dando á la frase la vigorosa entonación que comunica ardimientos de ánimo y decisión de brazo.

Hay, asimismo, en la obra de referencia trozos de poesía descriptiva, como el en que Rodil define su patria, de muy delicado corte, y que por el cariño que entraña hacía un rincón de nuestra Galicia, no podemos resistir á la tentación de reproducir en nuestra sección *Prosa y verso*, del presente número.

Claro está que como producción dramática de un autor primerizo el patriótico Episodio no está exento de defectillos que no analizaremos porque lo complicado de las exigencias de un trabajo literario que ha de ponerse en acción en un escenario, contiene la pluma del crítico, que el no hacerlo sería marchitar en flor las aspiraciones de un poeta que, como Leandro Pita, está llamado á ocupar sitio de nota en las filas de la cohorte de nuestra regional literatura.

Ame mucho á su tierra, inspírese en su historia y tradiciones, sienta la noble emulación que dignifica, y la comarca galiciana podrá saludar, en plazo más ó menos lejano, en nuestro buen amigo Pita, uno de sus más entusiastas cantores.

¡Todo por Galicia y para Galicia! sea esta la enseña del novel autor, y si tiene el suficiente talento para no marearse con el incienso del elogio, nos hallará siempre propicios al aplauso, que pena y muy profunda la sentimos cuando nos vemos precisados á hacer uso de la censura.

ORSINO.

Las dos obras se hallan á la venta en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Ai ho! tan siquera saludas.
—Déixeme, tío Chinto, porque lle veño d'un genio...
—Vállate Deus, Mingote ¿e por qué, home?
—Véñolle ahí de casa de unhas tias...
—¿Ti, Minguiños...?
—Dígolle de unhas tias *cotrosas* que mesmo me lle fixeron cuase perdere o juizo.

—¿E logo?
—Figúrese vosté que todo o mes lles estiven levando o boletín, cumpren o mes, preséntolles o ricibo e me contestan que ó non deixare mais.

—Pero pagariante o ricibo?
—Pois eiqui está ó grande; non mo pagaron e aínda me contestaron de mal geito dicíndome que o boletín ningun n-a casa ó lía, e que como ó botaba por baixo da porta non era deficiente que viñera algun can ou o micho e ó botasen á perdere.

—¿E agora?
—Agora, naturalmente, teño que pôr os cartos da miña bolsa porque como se quedaron co os boletís do mes, o amo dime que lle presente ou os papés ou ben os dous reás.

—¿Non son mais que dous reás?
—Non señor,
—¡Home, tés razón, son ben *codias* esas señoras!

—¿Non ó han de ser? Pero aínda haille mais: sei que nin comen, nin beben mais que ó que lles ven das sobras de unha horta que teñen, pois todol-ó demais ó venden, ó que non priva para que estean gordas como porcos de cria,

—Destonces estanche ben lucidas.
—Ja llo creo, anque para lucirse abondalles os lamparós que se train n-a roupa, que mesmo da noxo.

—Non te estranes, Mingucho, n-o mundo haiche gentes que non pagan nada e estanche acostumbradas á que outros traballan para elas, de maneira que namentras engordan como cochos, os que traballan de balde enfraquecen hasta que darense n-os osos.

—Pois estas sonlle de esas ¿se ao menos houberanme devolto es boletís, eu pagaba co eles e santas Pascuas!

—Cala, ho, que por eso non ha de quedar: ti traime boas noticias e os dous reás non che mancarán.

—Deus llo pague e lle aumente a facenda asina como lla merme á esas palurdas que estanse condenando en vida pol-a miseria n-a que viven e pol-o cubizosas que son.

—¿E que acontez de novo aparte de este conto?

—Mire, tío Chinto, eu non sei que xuncras fan os da polecía nin para que sirven.

—¿Por qué razón, Mingos?

—Pol-a seguinte; pero antes respóndame se poide: ¿Para qué son os paseos públicos?

—¿Para que han de ser? para se pasear.

—Pois eso non lle acontez n-a Cruña porque ha de sabere que eiqui, de fai tardes á esta parte, unhos cantos señoriteiros convertíronlle o salón do medio do relleno en carreira de velocipos.

—¿E que cousa é esa, ho?

—Velocipos sonlle unhos aparellos de duas rodas, unha diante da outra, moi delgadas e lixeiras, por maneira que corren como centellas e tumban á calesquera,

—E dis que n-o relleno...
—Si, señor, ás cinco da sera, cando o pasee estalle cheo de pequerrechos espostos á que lles pase á mánica por enriba e os deixen n-o sitio: se ao meno fose á horas n-as que non hai ningun alí, pase; pero non., señor, ha de sere ás cinco da sera como lle dixen para poidérense lucir os lampantís.

—Eche moi mal feito eu chenon falta razón.
—O outro día un dos *velozpistas* dou unha viravolta e tirou unha ama de cria...

—¡Home! unha ama de cria!
—Con neno e todo. Por fortuna tomaron todos sobre de as herbas do lado e non se maçoaron.

—E os celadores ¿qué fan destonces?
—Andanlle ocupados tamen, co as eleucióis.
—¡E verda que sonche mañá!
—¡O qué de líos que vai á habere!
—Pero ao fin, ¿por quéa está a vitoria?
—Non llo poido dicir: fálese de *contrubernios*...

—¡Ai ho, qué parolas ti me gastas hoxe! ¿Qué é eso?
—O demo que o entenda; pero má non cabe duda que ha de sere asina como cousa da trampa.

—Non che direi que non; pol-a miña parte poido asegurarte que n-as aldeas porparase unha de pucheirazos que vai cantar o monisterio.

—Pol-a Cruña non pasará outro tanto... se non hay ocasión. Pol-o pronto despois da *prenda de paz* que lles botaron n-o medio aos *linaristas* e *pugustas*, que foi como o nó do lazo da unión conservadora, andanlle estes amigos tan amigos que non perden ocasión de tirarse o tal lazo ús á os outros para ver quen enforca á quen, acabando, quizais, por quedar todos eles enforcados pol-os liberás.

—¿E o pobo, qué maquina?
—O pobo cuspe nasmentres os outros fuman bós charutos.

—¡Sexa todo por Deus! E non hay remedio para esto!

—Como remedio seille eu un *al pelo*.

—¿Cal é, Mingucho?
—Ceibarilles á todol-os trampeiros pulitecos o *lionpardo* que mandou vir, seique das Américas, un tiniente.

—¿Pero qué é un *lionpardo*?

—Elle asina como un gato do grandor d'un burro, e tan bravo cal si tivese n-o ventre un cento de ratos doentes que lle roesen as tripas.

—¡Arre, demo! ¿E para qué quer o tiniente esa fera?

—Para entreterse, e para que os veciños da Cruña teñan algo mais que temer queaos *lionpardos* dos candidatos.

—¿Pero consintese eso, meu neno? ¡Ai, Jesús...!

—¿Non lle digo que eiqui todo se consintese? Pero póñase legre, ou chame a atención con algunha cousa que lles pareza ás autoridás que deben seren duras, e ja verá como o chimpan n-o *cagarrón* ou n-a *chirona*.

—¡Ai, Mingos, Mingos, qué mal estades n-a vila...!

—¡Ai, tío Chinto, tío Chinto, que mal están n-as aldeas...!

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

En la Plaza de Toros siguen dándose á diario sesiones de patinación, á las que asisten numerosos aficionados á este higiénico ejercicio.

Asimismo celébranse todos los domingos bailes en los que reina el mayor orden y compostura, no obstante ser grande el número de personas que á ellos concurren.

Hásenos dicho que los empresarios que tienen en arriendo en la actualidad la Plaza, proyectan celebrar en ella en las próximas fiestas un certamen musical-humorístico, igual al celebrado en 1890, de murgas, *parrandas*, gaitas,

canto y baile, con premios en metálico, terminando con un paseo alrededor de esta población. Nos placiera la confirmación de esta noticia.

Número es este de festejos que, por lo entretenido, no debieran echar en olvido los que están confeccionando programas para el concurso abierto por la entusiasta *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos*.

Nuestro excelente amigo el Sr. Martínez Salazar, nos ha entregado, en su nombre y en el del autor, el volumen 39 de la *Biblioteca Gallega* que con tan meritisima asiduidad y esmero edita aquel ilustrado bibliófilo.

Titúlase el libro *EL GRAN GALLEGO*, (*Fray Martín Sarmiento*), y es su autor nuestro no menos estimado amigo el docto Magistral de la S. I. C. de Lugo, D. Antolín López Peláez, tan conocido ya del mundo literario por la publicación de varias interesantes obras, y del mundo de la oratoria por sus elocuentes discursos sagrados que le proporcionan el aplauso de todos los inteligentes en las materias á que se dedica y domina.

Con más espacio y tiempo del que hoy disponemos nos ocuparemos de la obra de que damos noticia, concretándonos, por el momento, á dar las gracias por su atención á nuestros buenos amigos los Sres. Salazar y López Peláez.

TEATROS

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población á la simpática actriz Sra. Pastor, á su esposo el Sr. Soriano y á los demás artistas de la compañía dramática que dirige aquél, los cuales salieron para el Ferrol con el objeto de dar seis representaciones en el teatro Jofre de aquella ciudad.

Es probable que á su vuelta se detengan en la Coruña para darnos á conocer la última producción dramática del Sr. Echegaray *Mancha que limpia*, y tal vez alguna otra de las recientemente estrenadas en Madrid.

Damos la bienvenida á tan competentes artistas, y deseamos que sus buenos propósitos no queden en proyecto, ya que tan buenos recuerdos nos han dejado y se llevaron de su última campaña teatral en la Coruña, donde, es seguro, serán aplaudidos de nuevo.

La espiritual actriz María Guerrero, ha sufrido un accidente lamentable en Valladolid al representar *La Dolores*, de Feliú y Codina.

En la escena final del último acto, al entrar en escena apoyando la mano en una puerta, uno de los tramoyistas, al cerrar dicha puerta, cogió entre una juntura un dedo de la mano derecha de la eminente actriz, sin que los gritos de ésta llamasen la atención, pues se suponían proferidos por lo violento y dramático de la escena en que Lázaro mata á su rival el barbero Ramón.

Por fin pudo la Srta. Guerrero desprender la mano de su prisión, no sin que tuviese que sufrir crueles dolores que le hicieron derramar verdaderas lágrimas.

Lamentamos el percance acaecido á la simpática actriz y deseamos que el accidente no tenga consecuencias.

En la imprenta y librería de nuestro amigo D. Eugenio Carré Aldao, se acaban de recibir las últimas novedades de librería de España y el Extranjero.

Obras dramáticas y líricas de José Zorrilla, cuatro tomos en folio, lujosamente encuadernados, con 27 obras dramáticas en 79 actos y 130 mil versos, y las líricas, entre ellas los famosos *Romances y Leyendas*, con más de 40.000, por 50 pesetas.

La Verdadera Bernardita de Lourdes, refutación á la obra de Zola, por Mgr. Ricard, pesetas 3.

Ordenanzas de Aduanas y Apéndices hasta el día.

Anuario de ferrocarriles, con un hermoso mapa, pesetas 3'25.

Mapas sueltos á 1 peseta.

Guías ferrocarriles á 0'50 pesetas.

Actualidades, revista ilustrada de 1894, pesetas 5.

El *Diorama*, el *Panorama*, *Portfolio Colonial*, *Figaro Ilustré*, *Figaro Salón*, *Russie et Russes*, *La vie militaire*, *Panorama Salón*, etc., preciosas colecciones de vistas en gran tamaño desde 0'25 pesetas el cuaderno.

Obras portuguesas de los primeros escritores del reino hermano, desde 1'75 pesetas tomo.

Y todo cuanto nuevo hay en novelas, obras científicas, recreativas, ilustraciones, etc. Corresponsales en todo el mundo.

Ha comenzado la impresión de la notable obra *A Tecedeira de Bonaçal*, novela en gallego por el Canonigo y docto arqueólogo Sr. López Ferreiro, que forma el tomo 40 de la *BIBLIOTECA GALLEGA* que dirige nuestro amigo señor Martínez Salazar.

Deseando corresponder al favor que el público nos dispensa, vamos á introducir grandes reformas en nuestra publicación, para que la parte material corresponda á la bondad de los trabajos con que nos honran nuestros distinguidos colaboradores.

La *Revista Contemporánea* de Madrid publica en su número del 30 de Abril último, un hermoso estudio sobre Nicomedes Pastor Díaz, por el distinguido escritor D. José A. Parga Sanjurjo, presidente que fué del Certamen literario celebrado últimamente en Lugo.

Uno de nuestros escritores, residentes en la Corte, nos enviará una reseña crítica de los cuadros expuestos en la Exposición de Bellas Artes, próxima á inaugurarse en Madrid, especialmente en lo que se refiera á los trabajos de los artistas gallegos.

Se ha publicado el *Programa del Certamen literario*, que se celebrará en Mondoñedo en Octubre próximo, cuyo programa no hemos recibido, no sabemos por qué.

Se anuncia la pronta aparición de un semanario en esta ciudad. Damos por anticipado la bienvenida al nuevo colega, que se denominará *Coruña Alegre* y deseamos se deslize prospera su vida y en consonancia con su título.

Seguimos recibiendo con intermitencias los periódicos que cambian con nosotros, y estos á la vez se quejan de no recibir los números que puntualmente les enviamos. ¿Quién tendrá la culpa? Procuraremos averiguarlo y una vez conseguido nuestro objeto, diremos claramente donde radica el mal.

Murmuraciones

ENTENDIDOS

El Sr. Heraclio P. Placer ha vuelto á descomponerse en las columnas del *Diario de Pontevedra*.

Pero se descompone comenzando por mentir, porque á nosotros no nos ha dirigido, para su publicación, ninguna cuartilla. Conocemos el recurso. Ni nos ha remitido siquiera el periódico en que nos alude. Y á este propósito hemos de repetir lo que tantas veces dijimos, y es lo incorrecto que resulta el que se hable mal de personas en ciertos diarios y no se les remitan para que puedan defenderse y no queden por humillados ni por cobardes. Nosotros hemos sabido del nuevo artículo del Sr. Placer debido á la bondad de un respetable amigo que nos facilitó, asombrado, el periódico.

El atacar de ese modo es contar de antemano con una impunidad poco en armonía con el valor que debe tener el que ofende.

Nosotros hemos mandado y mandamos todos los números de nuestra REVISTA al Sr. Placer. En esto le damos una lección.

Y también se la damos en otras cosas. Vamos á verlo:

Dice el Sr. Placer que nosotros nos inmiscuimos en su vida privada y que por ello tendría el derecho de llevarnos á los tribunales. Esta aseveración es otra mentira.

Lea de nuevo el suelto que le dedicamos por el incalificable artículo con el que inició el fuego contra nosotros sin previa declaración de guerra, ni malquerencia, ni prevenciones por nuestra parte, y vea lo que en él descubre que pueda zaherirle en lo que atañe á lo íntimo de sus privativas funciones.

Nosotros que eludimos de nuestras polémicas y controversias literarias todo lo que induzca á personalismos y á la vida privada, cosas á las que profesamos respeto profundísimo, mal podíamos romper con nuestros propósitos conteniendo con el Sr. Heraclio. Hay en nosotros más caballerosidad de la que el Sr. Placer se imagina.

El Sr. Placer quiere relacionar con su persona lo significado en otro suelto que hemos publicado de carácter general: no fué dicho por él; pero si se da por aludido, nosotros no podemos remediar el miedo que sienten á la pirotecnia los que tienen el techo de paja.

Le hemos llamado Placer el malo, para diferenciarlo de Placer el bueno, porque así como éste hacia descollar en todos sus escritos la pulcritud más refinada, el otro se permite expansiones un tanto libres y atrevidas.

Pero esto no fué llamarle mal escritor y poeta, y para probárselo estamos dispuestos á proclamarlo *urbi et orbe* eximio, egregio, sublime, ínclito, faraminoso y rimbombante ¿está satisfecho?

El que un escritor sea bueno, no es óbice para que aliquando escriba algo malo y sea censurado por los mismos que le aplaudieron y están dispuestos á elogiarle siempre que lo merezca.

Y ahora vamos á hacerle un cargo y un cargo grave.

Llevados de una espotaneidad que es la característica de nuestro temperamento franco y leal, hemos escrito á Placer cartas confidenciales suponiéndole dotado de la nobleza que nosotros tenemos con los que nos han dirigido misivas con análogas reservas, que jamás daremos á conocer aunque la amistad viniera á resolverse, por cualquiera causa, en rivalidad.

El Sr. Heraclio, sin respetos á nada ni á nadie, publica fragmentos de nuestras epístolas escritas á él y á algún íntimo suyo, y esto si cae bajo el peso de la ley y es más que suficiente para envolverle en papel sellado porque aquellas cartas, según las leyes de imprenta y de la razón, *no son tuyas* si bien él sea el poseedor, *son nuestras* y no le hemos autorizado para que las diera á conocer en todo ni en parte.

¿Qué opinión merece el hombre que tal uso hace de las confidencias que de buena fé y contando con la prudente reserva le son hechas?

Quién de este modo precede está juzgado, y al público dejamos el juicio que merece quien saca á la palestra de la publicidad asuntos que no se relacionan con lo que se discute, ni al vulgo le importan.

Respecto á ciertas palabras gruesas que el señor Heraclio nos dedica, le diremos que hemos conocido muchos *enanos de la venta*, y si pudo llamarnos la atención la estridencia de su voz, nos ha causado risa, más tarde, lo raquítico de su catadura. Ciertas cosas no se escriben: hacen miedo y no estamos para sustos, porque se nos pone la carne de gallina y pudiere no faltar quien tuviera el mal gusto de hincarnos el diente; y en lo que concierne á que hay quien se oculta trás nosotros... ¡por Dios señor Placer! nosotros nunca hemos tenido nadie á retaguardia y deseamos que V. siempre pueda decir lo mismo, así como nos manifiesta que *todavía es muy joven*, á lo que nosotros agregaremos, sabido por referencias: y *no mal parecido*.

Para terminar damos fin á esta cuestión para no tratarla en la prensa; si algún día nos vemos el Sr. Placer y nosotros la ultimaremos del mejor modo que tengamos por conveniente, que siempre será superior al que se causa facilitando insano regocijo á la maledicencia.

Esto no obsta para que nos entendamos por medio del correo si D. Heraclio P. Placer así lo deseara, dándole por nuestra parte todas las seguridades de que sus cartas habrán de caer en el fondo de nuestro pupitre como en la más profunda y bien cerrada huesa: es más, se las devolveremos, si gusta, después de leídas.

Y aquí paz y después gloria.

Y ya que el dijo *entendámonos*, parécenos á nosotros que nos hemos *entendido*.

LOS BICICLISTAS

Lo que no pasa en ninguna parte del mundo acontece en la Coruña.

Una veintena de jóvencitos toman por asalto el paseo central del Parque Méndez Núñez, todas las tardes, y allí establecen su pista de carreras en velocipedo atropellando con sus máquinas á las personas que se aventuran á pasear por aquel paraje.

Muchos hay que están aprendiendo á marchar sobre el aparato que no consiguen dominar, y vándose muy tranquilos dándose tumbos por las carreteras de la Marina, causando los sustos consiguientes y propinando tal cual empujón á los transeuntes que al verse amenazados promueven el natural alboroto.

Sitios espaciosos hay donde los aficionados al *Sport* velocipédico pueden entregarse á su recreo, sin exposición para nadie, tales como la Estrada, las carreteras del Pasaje y Balneario, la explanada del Orzán. Plaza de Lugo y otras, y allí podrían ejercitarse, y allí debe obligarse á concurrir sino se quiere que el día menos pensado ocurra un disgusto serio entre los tranquilos paseantes y los fogosos é inespertos ciclistas.

Aparte de que las horas que los jóvenes utilizan para su diversión (5 y 6 de la tarde,) no son las más á propósito, no debe permitirseles

que un punto tan céntrico, cual el indicado, sea lugar de escándalo por parte de la gente menuda que tras de los velocipedistas corre, voceando hasta ensordecer cada vez que uno de aquellos se cae.

Llamamos la atención de las autoridades á fin de que eviten estos abusos que pueden traer algun disgusto de lamentables consecuencias.

DE VIAJE

Nuestro estimado amigo D. Enrique Ferreiro Bello, ha salido para Madrid, Barcelona y el Extranjero con objeto de adquirir novedades para su establecimiento Fotográfico.

Regresará á primeros de Junio.

Los encargos pendientes, se entregarán en el gabinete por la persona que la represente.

La Coruña: Imp. y Lib. de Eugenio Carré

SECCION DE ANUNCIOS

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA.

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido y precios sin competencia. Garantízase la duración por ser confeccionado el calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

Almacén de Quincalla y Ferretería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado porque no se pide mas que lo justo y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 pestas en adelante, Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavos para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y canalones.—Palas de acero, picachones, pistoletos y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, á precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios mas baratos que en ningún sitio

Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

CHOCOLATES

RR. PADRES TRAPENSES

PRUEBENSE

ES SU MEJOR

ANUNCIO

Clases de 5 á 10 reales. 460 gramos.

Pravio, Real 33

Colegio Elemental y Superior

á cargo de la señorita

ELVIRA PRAVIO

ENSEÑANZA DE LABORES, TODA CLASE DE FLORES, SOLFEO Y PIANO.

28 Calle Real 28

LA REVISTA GALLEGA

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración, Real 30, Coruña.



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3
LINEA de VAPORES ASTURIANOS entre BILBAO y BARCELONA

Agentes LLOID ALEMAN

3-SANTA CATALINA-3

EL NON PLUS ULTRA

GRAN DEPOSITO DE VINOS

Riego de Agua 22 y Trompeta 2 accesorio

Vinos del Rivero, Aragon y Castilla, blancos y tintos. Se despachan embotellados y por medida en cántaros y litros. Recíbense grandes remesas con frecuencia garantizándose la pureza de nuestros vinos que han sido analizados por competentes químicos de esta población, quienes garantizaron su bondad.

Servicio á domicilio y despacho para fuera de la capital. Para avisos dirigirse al mismo establecimiento al representante D. Jesús M. Barreiro

RIEGO DE AGUA 22 y TROMPETA 2.—CORUNA.

JOSÉ SELLIER

9 SAN ANDRÉS 9

FOTOGRAFÍA DE PARÍS

El esmero y perfección con que esta casa cumple todos los encargos que se le hacen evita toda otra recomendación.

AMPLIACIONES y REPRODUCCIONES en gran tamaño concluidas con delicadeza en los detalles.

FOTOGRAFIA DE MODA PARA EL MUNDO ELEGANTE.

9 San Andrés 9.—Coruña.

González y Compañía

Fábrica y depósito de calzado cosido y claveteado hecho y á la medida.

28 SAN NICOLAS 28

Gran surtido de todas clases de calzado para toda estación para señoras, caballeros y niños.

Ventas al por mayor y al por menor.

Se sirven con puntualidad cuantos pedidos se hagan de fuera de esta ciudad.

Preccios reducidos.—Duración y economía.

28 SAN NICOLAS 28.—CORUNA.

PAPELERIA DE FERRER

61 REAL 61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pílas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

REAL, 61—CORUÑA—REAL, 61.

Baltasar Escudero é hijos

Orzán 74 y Socorro 35

GRAN TALLER DE MARMOLES

En este acreditado establecimiento se emplean mármoles superiores variados en todos los colores y clases.

Se fabrican fuentes, chimeneas, mesas, lavabos, mostradores y pavimentos, escudos de armas, pilas bautismales y otras para iglesias, mausoleos, panteones y lápidas funerarias.

Se hacen panteones y lápidas con arreglo al estilo arquitectónico que se elija en los muestrarios, tanto en mármoles finos como en cantería de diversas procedencias.

Elobelisco dedicado por esta ciudad al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, es obra de esta casa, incluso planos y dibujo.

Orzán 74 y Socorro 35.—Coruña.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE

CANUTO BEREIA Y COMPAÑIA

38 REAL 38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos y exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos.

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

— 8 REAL 38.—Coruña.

Tomás Pinilla y Murillo

12 SAN ANDRÉS 12

BODEGAS DE TORO Y RIOJA

Vinos puros de mesa, embotellados y por litro

GRAN DEPÓSITO

Esta casa se recomienda por la excelencia de sus vinos sin rival, garantizándose su pureza.

Se sirven encargos para fuera de la población.

Clase y precios sin competencia.

Visítese esto gran depósito.

12 SAN ANDRES 12.—CORUNA.

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—REAL—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66CORUÑA.

F. GARCIA Y COMP.^A

45. REAL, 45.

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras, caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado.

PRECIOS SIN RIVAL

45, Real, 45—Coruña

La Mallorquina

68—Real—68

CONFITERIA Y REPOSTERIA.

Dulces y pasteles delicadissimos. Fiambres de todas clases. AVES TRUFADAS. EMBUTIDOS DE LAS MEJORES MARCAS.

Botellería de las más renombradas bodegas.

Se sirven con puntualidad y esmero encargos para lunches, bodas y bautizos.

Objetos preciosísimos para regalos.

VISÍTESE EL ESTABLECIMIENTO.—REAL 68.—CORUÑA



MANUEL NAYA

ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca.

Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases.

Composturas garantizadas.



Bastones con puños elegantísimos.

Precios baratísimos.

44, REAL,—44.—Coruña

MANUELA SERANTES

44-Riego de Agua-44-Coruña.

Frente al Café Imperial

En esta tan acreditada tienda de novedades en capotas y sombreros para señoras y niños, se acaban de recibir gran surtido de las últimas modas y se venden armados y sin armar, así como cintas, plumas, flores y demás para la confección.

Única casa en velos para sombreros, de los cuales recibió las últimas creaciones de la moda directamente del extranjero.

Especialidad en gorritos de bautizo, de varias clases; se hacen reformas con la mayor perfección, y muy preciosas coronas fúnebres.

Precios arreglados como tiene acreditado.

FABRICA DE PARAGUAS

10

10

San Nicolás



San Nicolás

10

10

PARAGUAS, ANTUCAS Y QUITASOLES

ÚLTIMAS NOVEDADES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se ponen cubiertas y se hacen composturas económicamente.

LA IMPERIAL

31-REAL-31-CORUÑA.

Casa especial y única en la Coruña para la confección del elegante corsé recortado parisién.

Corsés-faja. Corsés para reprimir la dilatación del estómago, para embarazadas, para señoras defectuosas y demás formas conocidas.

Fajas para embarazadas, para después del parto, umbilicales y cuantas clases recomiendan los señores médicos.

Fajas para caballeros.

Todo á la medida, sólida confección y gran puntualidad, esmero y economía.

LA FLOR JEREZANA

Almacén de Vinos, Vinagres y Aceitunas de Florencio Domínguez Lago

Luchana 42.-Coruña.

Soleras de todas clases de Jerez.—Idem de tostados del Rivero.—Idem de Oporto, Málaga y Sanlúcar.—Blancos de mesa de Chielana.—Blancos de Montilla, Sevilla y Rueda.—Tintos del Rivero, Castilla y Valdepeñas.—Champagne, Rhum y Cognach.—Aceitunas de Sevilla preparadas por esta casa.

Precios sin competencia posible.

SOMBRERERIA

Juan Teijo  y Comp. ^a

8-Bailen-8-Coruña

Gran surtido en todas clases y formas; especialidad en el género inglés.

Únicos introductores de la afamada marca PITT de Londres.

Taller especial para la confección del sombrero de felpa y de cualquier forma al gusto del cliente.



CAJITAS PATENTE GUARDA-POL:

VOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

Relojería de Tomás Leiro Deus,

23-Cantón Grande-23

DEPOSITO EN ESTA CASA

Relojos, Leontinas y todo lo concerniente al ramo de Relojería.

Composturas garantizadas.

23-CANTON GRANDE-23

NEMESIO ESCUDERO

BAZAR DE FERRETERIA

4-REAL-4

En este acreditado establecimiento hay siempre un completo surtido de todos los artículos propios de la especialidad á que se dedica como son: Objetos de viaje, mesa y tocador: Cubiertos de metal blanco garantizado: Filtros para agua de los mas recomendados por la higiene: Batería de cocina: Lristalería: Planchas de vapor y otras: Juguetes: Lámparas de colgar y sobremesa: Lavabos y toda clase de artículos que puedan exigirse en los más afamados establecimientos de su índole. Precios arreglados.

4-REAL-4-CORUÑA

VIUDA DE LACIANA

13-Real-13

Casa especial en géneros de luto y de color para vestidos de señora y niñas.

Últimos modelos de confecciones elegantes para señoras.

Adornos de todas clases para trajes. Aplicaciones de pasamanería, y cuanto pueda exigir la moda para la especialidad á que se dedica esta casa.

Precios arreglados.

13, Real, 13. Coruña.

EDMUNDO JALVO

60 MONELLOS 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servidas á domicilio á los establecimientos de la capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y á precios sin competencia.

60. MONELLOS, 60.

Viuda de Miralles é hijos.

13-Fuente de San Andrés-13

FUMADORES pedir en todas partes el superior papel para cigarrillos **ORO** es el mejor de todos los conocidos.—Depósito exclusivo,

VIUDA DE MIRALLES E HIJOS

13-FUENTE DE SAN ANDRES-13-CORUÑA.

Gran tienda de Los Chicos

29-REAL-29

Artículos para Señoras y Caballeros

ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes damascos para colchas y cortinones.

PAÑERÍA SELECTA.

29-REAL-29-CORUÑA.

FOTOGRAFIA de BELLO

35, San Andrés, 35, Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

Véanse sus escaparates, en ellos se exhiben por secciones los mas modernos procedimientos conocidos hasta el día.

35-San Andrés-35.